

Segunda semana: La iglesia y la palabra de su Señor

Ahora que hemos visto algunas de las relaciones más importantes en una iglesia, vamos a examinar la palabra de nuestro Señor y cómo dirige la relación entre nosotros.

Parte 1: Según Salmo 1:1, ¿qué evita a hacer el bienaventurado?

En cambio, ¿qué hace según Salmo 1:2?

En Salmo 1:3, ¿qué se cumple en su vida por su meditación en la palabra?

En cambio, ¿cómo son los malos en Salmo 1:4?

Y en Salmo 1:5-6, ¿qué consecuencias eternas tiene la meditación en la palabra?

Lea también Mateo 7:24-27 y compara las cosas siguientes:

La construcción y la fundación de las dos casas

El fin de las dos casas

Los dos hombres

La relación de los dos hombres con las palabras de Jesús

(Personal) ¿Qué hace usted para disfrutar la bienaventuranza de Salmo 1 y para construir una casa (o vida) estable?

Parte 2: Lea la primera parte de Juan 15:10. ¿Cómo demostramos el amor a Jesucristo?

Lea Juan 20:31 y 1 Juan 1:3-4. ¿Por qué Dios nos dio la Biblia?

(Personal) ¿Qué parte tiene la Biblia en su amor a Cristo Jesús y en su comunión con los otros creyentes?

Parte 3: ¿Qué nos comunica 1 Timoteo 3:15 acerca de la iglesia y la verdad?

¿Qué nos comunica 2 Timoteo 3:16 sobre toda la Escritura? ¿Y para qué es útil?

Entonces, según 2 Timoteo 3:17, ¿qué impacto en la vida del hombre tiene el estudio de la Escritura?

Y en 2 Timoteo 4:1-2, ¿qué tiene que hacer Timoteo (y todos los pastores fieles en una iglesia) con la Escritura? Y según los mismos versículos, ¿a quiénes tiene que rendir cuentas Timoteo (y todos los pastores) sobre su manejo de la Escritura?

Según 2 Timoteo 4:3-4, ¿cómo van a reaccionar muchos aun cuando sus pastores siguen fiel al Señor en la predicación de su palabra?

Aun en esta situación, ¿qué necesita hacer el siervo fiel del Señor según 2 Timoteo 4:5?

Vuelva a considerar los versículos que ha estudiado esta semana: Salmo 1; Mateo 7:24-27; Juan 15:10; 20:31; 1 Timoteo 3:15; 2 Timoteo 3:16 – 4:5; y 1 Juan 1:3-4. A base de estos versículos ¿qué responsabilidad tiene todos los miembros de una iglesia con la palabra de su Señor?

De acuerdo con 2 Timoteo 3:16-17, nuestra iglesia se ha comprometido a la predicación **sistemática, expositiva y práctica** de la palabra de Dios.

- “Sistemática” significa que nuestra intención es estudiar toda la Biblia versículo por versículo porque “toda la Escritura es inspirada por Dios.”
- “Expositiva” significa que concentramos en la explicación y clarificación de la palabra “para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia.”
- “Práctica” significa que buscamos buen fruto como resultado de la predicación, “que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.”

Por todas estas razones ponemos como requisito que todos los miembros de la iglesia participen activa y regularmente en el estudio de la palabra (la escuela dominical) y en la asistencia regular a la predicación (los domingos o los jueves) al punto que sus situaciones permiten.

También note que hemos resumido la doctrina básica de nuestra iglesia en el documento abajo. Por favor, léalo y apunte cualquier pregunta o duda que tiene. Si desea, puede visitar la declaración entera en el sitio web de la iglesia, www.LafeenCristo.org, y hacer clic en “La declaración de la fe”. Allí se explica más ampliamente todas estas doctrinas y cita los versículos de la Biblia de donde provienen.

También acuérdesse de que nuestra afirmación de la fe no intenta jamás a reemplazar la Biblia ni a compararse en autoridad con la Biblia; es simplemente un resumen de algunas de las doctrinas principales de la Biblia. Siempre se somete a la autoridad de la Biblia.

EL EXTRACTO DE LA AFIRMACIÓN DE LA FE

Entre los años 2000 a 2003 la Iglesia Bautista Bethlehem en Minneapolis, Minnesota, pastoreada por el doctor John Piper, desarrolló y aceptó una declaración oficial de la fe. Para ellos sirve como declaración de la fe común a todos los miembros de la iglesia, como afirmación de la unidad en la enseñanza de todos los ancianos y como requisito para la entrada de ancianos futuros.

La hemos traducido con el propósito de resumir, unir y proteger la enseñanza de nuestra congregación y para servir como nuestra declaración de la fe. La Biblia es nuestra guía única y suficiente para todo lo que pertenece a Dios y una vida justa ante él: esta afirmación de la fe nos da resumen conciso de las doctrinas más sobresalientes y necesarias de la Biblia. Siempre mantiene una sumisión completa a la Biblia como la única expresión perfecta de la revelación de Dios.

Aunque preferimos que todos de nuestra iglesia leyera cada una de las 50 páginas y 299 apuntes de la declaración entera, reconocemos que todos no lo van a poder. Por eso, hemos resumido algunas de sus afirmaciones más esenciales en el extracto que tiene en sus manos. Si tiene alguna pregunta o duda acerca de una sección, o si desea leer los versículos bíblicos que la apoyan, por favor lea la sección que corresponde en la declaración de la fe completa; allá encontrará una explicación más detallada. En todo, que sirva este extracto, igual como la declaración de la fe, como herramienta para apreciar más a Dios, su relación personal con él por medio de Jesucristo y la Biblia, su revelación suficiente.

1. La Escritura, la palabra de Dios escrita

La Biblia es la Palabra de Dios suficiente, infalible, inspirada plena y verbalmente por Dios y sin error en los manuscritos originales; es la autoridad suprema y final para evaluar todos los propuestos sobre la verdad, la justicia y lo correcto.

2. La Trinidad, Un Dios en tres Personas

Creemos en un Dios vivo, soberano y todo glorioso que existe eternamente en tres Personas: Dios Padre, Dios Hijo y Dios el Espíritu Santo. Cada Persona de la Deidad es plena y completamente Dios.

3. El propósito y la elección eternos de Dios

Creemos que Dios desde la eternidad ordenó y antes conoció libre e inmutablemente todo lo que ocurre, y creemos que sostiene y gobierna todo en el universo. Por su gracia en la elección, él escogió antes de la fundación del mundo a todos los que serían salvos en su Hijo Jesucristo.

4. La creación del universo y del hombre

Creemos que Dios creó el universo y todo lo que en ello hay, de nada, por la palabra de su poder. Creó a Adán del polvo de la tierra y Eva de su costado, los padres históricos de todos los seres humanos, iguales en la imagen de Dios. En su amor y sabiduría, Dios les dio puestos diferentes y complementarios en el matrimonio como esposo y esposa para ser símbolo de Cristo y la iglesia. Dios los creó para glorificarle en todo.

5. El pecado del hombre y la caída de la comunión con Dios

Creemos que Adán y Eva pecaron por la tentación de Satanás. Por ser cabeza de todos los seres humanos, la caída de Adán fue la caída de todos nosotros de tal manera que todos somos corruptos por naturaleza, esclavos al pecado y moralmente incapaces de glorificar a Dios.

Toda la enemistad y el sufrimiento en el mundo hoy son un eco y un testigo de la extremadamente grande depravación moral en el corazón de la humanidad. Cada día nuevo de vida es regalo de la misericordia de Dios para dirigirnos al arrepentimiento.

6. Jesucristo, el Hijo encarnado de Dios

Creemos que Jesucristo, el Hijo de Dios eterno, fue mandado por el Padre y se encarnó cuando fue concebido por el Espíritu Santo y luego nació por la virgen María. Es verdaderamente Dios y verdaderamente hombre en una Persona, sin mezcla ni confusión.

Creemos que Jesucristo sufrió de su propia voluntad en cumplir el plan de Dios de la redención. Fue crucificado bajo Poncio Pilato, murió, fue enterrado y al tercer día resucitó de entre los muertos. Ascendió corporalmente al cielo donde está sentado a la derecha del Padre en intercesión por su gente y donde reina hasta poner todos sus enemigos bajo sus pies.

7. La obra salvadora de Cristo

Creemos que Jesucristo vivió una vida perfecta y murió en nuestro lugar, el justo por los injustos: él tomó nuestro castigo, propició la ira justa de Dios contra nosotros, vindicó la justicia de Dios en nuestra justificación y quitó la condenación de la ley contra nosotros.

En obediencia a Jesucristo ofrecemos con gozo el evangelio a todas las naciones para que a cada persona se les diga: Dios dio a su Hijo unigénito para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

Creemos que la muerte de Cristo obtuvo más que una invitación verdadera del evangelio para todos: también obtuvo para los elegidos la obra infalible y eficaz del Espíritu para triunfar sobre su resistencia y llevarlos a la fe salvadora.

8. La obra salvadora del Espíritu Santo

Creemos que después de que Cristo hizo expiación por el pecado y ascendió a la derecha del Padre, inauguró una nueva época del Espíritu, la promesa del Padre a su iglesia. La misión del Espíritu es glorificar al Cristo crucificado y resucitado por la predicación del evangelio. Sin la obra eficaz del Espíritu por el evangelio nadie vendría a la fe porque todos están muertos en transgresiones y pecados. En los elegidos de Dios, el Espíritu triunfa sobre toda resistencia, despierta a los muertos espirituales, les quita la ceguera y les manifiesta a Cristo de una forma tan irresistible que él se hace supremamente atractivo al corazón regenerado.

9. La justificación por Dios

Creemos que la justicia perfecta de Cristo y su satisfacción por los pecados en la cruz es la única fundación de nuestra redención. En una acción gratis de la gracia justa, Dios justifica a los pecadores por la fe sola aparte de las obras. Perdona sus pecados y también los cuenta justos y aceptables en su presencia.

La fe es el único instrumento por el cual nosotros como pecadores nos unimos a Cristo. La fe en sí sola recibe la justificación de Dios pero nunca se queda sola: por el Espíritu Santo siempre produce el fruto del amor y la santificación.

10. La obra de Dios en la fe y la santificación

Creemos que la santificación es la obra por la cual Dios transforma el alma del creyente justificado a la imagen de Jesucristo. En esta vida nunca seremos santificados perfecta o completamente, pero sí reflejaremos más y más la gloria de Jesucristo por la obra del Espíritu por la gracia de Dios.

Creemos que todos los que son justificados por Dios perseverarán en la fe y nunca se rendirán al enemigo de sus almas.

11. El vivir por la Palabra de Dios en la meditación y la oración

Creemos que el Espíritu de Dios despierta la fe y la sostiene por la Biblia y la oración. Luchamos la buena batalla de la fe principalmente por meditar en las Escrituras y por pedir en oración que Dios las aplique a nuestras almas. La oración es el compañero indispensable de la meditación en la palabra de Dios, y por la misma Dios santifica a su gente, manda a los obreros del evangelio al mundo y causa que su palabra se difunda y triunfe sobre Satanás y la incredulidad.

12. La iglesia de Cristo y sus ordenanzas

Creemos que la voluntad de Dios es que la Iglesia universal se expresa en iglesias locales. Las iglesias locales se forman de creyentes que se ponen de acuerdo a escuchar la proclamación de la palabra de Dios, a alabar a Dios en unidad y a practicar las ordenanzas del bautismo y la Cena del Señor. En las iglesias locales se edifican la fe unos a otros por los ministerios de amor a los necesitados, por animarse a la obediencia en la fe, y por participar en la evangelización local y mundial.

Creemos que el bautismo es una ordenanza del Señor por la cual todos que se han arrepentido y venido a la fe declaran su unión con Cristo en su muerte y su resurrección por ser sumergidos en agua en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Creemos que la Cena del Señor es una ordenanza del Señor en que los creyentes se reúnen a comer pan que representa el cuerpo de Cristo dado por los suyos y a tomar la copa del Señor que representa el nuevo pacto en su sangre. Esto hacemos en memoria al Señor y así proclamamos su muerte hasta su venida.

13. La comisión de Cristo de hacer discípulos a todas las naciones

Creemos que el Señor nos manda a proclamar el evangelio a cada tribu y lengua y pueblo y nación, a bautizarlos y a enseñarles a guardar todas las cosas que el Señor nos ha mandado, y a reunirlos en iglesias locales capaces de cumplir su llamado cristiano entre su nación.

14. La muerte, la resurrección y la segunda venida del Señor

Creemos que cuando los cristianos mueren son hechos perfectos en la santidad, recibidos en el paraíso y llevados conscientemente a la presencia de Cristo, lo que es más glorioso y de más satisfacción que cualquier experiencia en la tierra.

En el día final Jesucristo de repente vendrá a la tierra en poder y gran gloria personal, visible y físicamente. Recogerá a los suyos, levantará a los muertos, juzgará a las naciones y establecerá su reino. Creemos que los justos entrarán en el gozo eterno de su Señor, y los injustos serán mandados a la miseria ardiente, consciente y eterna.

15. El espíritu de esta afirmación y la unidad de la iglesia

Nuestra meta en esta declaración de la fe es animar una obediencia de corazón a la Biblia por la gloria de su Autor. Creemos que la virtud suprema del amor se alimenta por la carne fuerte de la doctrina centrada en Dios en toda la plenitud de su verdad: por eso no deseamos encontrar lo mínimo que se puede creer un cristiano sino reconocer y enseñar todo el consejo de Dios.

No suponemos nuestra infalibilidad por esta afirmación sino la infalibilidad de la Biblia: por eso recibimos el refinamiento y la corrección de la Sagrada Escritura. Creemos firmemente las verdades declaradas aquí y les invitamos a los otros a examinar las Escrituras para ver si son verdades o no.